

"EL VIEJO ARMONIO", de **EDILBERTO DOMARACHI**, publicado hace poco, es bailar

con alegría, a un poeta auténtico y victorioso.

Domarachi, no desdén los temas aunque sean abstractos o absurdos.

Usa magníficamente el bistrú de la ironía y hace seguras autopistas con su ma-

lo mágica. Es rápido para evadirse de las motivaciones manidas, y nos sorprenden sus hallazgos, desconcertándonos, cuando entra a territorios inéditos su poesía. Agreguemos que el humor la vitaliza. Dice su amor a la amada en conceptos elegíacos, no escritos antes por ningún poeta chileno. No hay simplicidad en ellos. Es original cuando exclama: "soy tu ziamés, tu espejo, el dulce cuerpo tuyo perfumado". En su largo poema "El vino chileno ebrío de glaciadas", tiene una vivencia tal, que invita a beberlo. Saborearlo con el poeta, y así escanciarse como lo hacen el Arcipreste con su vaso de "bon vino" o el étlico Baco, en su beba diuísíaca. Oigamos a Domarachi: "A cada vino le corresponde una predestinación". "Eres mejor vehículo que "sputniks" o

"vikings". "Tú te desdoblas impaciente y cauto y das regocijo a mi corazón". "Cuando bebo vino, bebo fulgores de relámpagos celestes". "¿Qué hacer sin ti vino de la noche".

El vino al poeta le hace hallar la paz tan requerida y puebla sus soledades, y entonces "ajado rostro se convierte en niño que juega con el trompo y con su manía". ¡Cuánta frase bella en el poema que fragmentamos largamente!. Y en el "Yo quiero que me entierren en Linares", oímos a la sordina al viejo armonio de su infancia. El poeta no quiere ser enterrado en la capital "donde imperan los ruidos y el "smog". Pide que a su muerte "le recen muertos orientales". Vatiendando que "un fraile negro rezará en la ceremonia".

Finaliza el poema y poeta, cuando dice: "Yo dormiré tranquilo tras el cómodo ataúd. Mi boca esbozará una sonrisa rogando a Dios, humildemente, por la alegría de mis hermanos vivos". Hay poemas donde Domarachi, incrusta lo filosófico en un remanso de paz. Es humanísimo en otros. Vita! en los más. Lo estremo nostálgico de su Linares natal, deseoso de vivir en una calle "ahí donde no deambulan los personajes importantes" o "morir en el campo donde uno se convierte en bosque y flor". Cerramos el libro, brevísimo en páginas (78), pero grande y compacto en originalísima y valiosa poesía.

JUAN FLORIT.

Santiago, agosto de 1977.

66400
Literarios
'lunes
p. 3
S. X. 1977
do discusion, Chilean

El viejo armonio [artículo] Juan Florit.

Libros y documentos

AUTORÍA

Florit, Juan, 1900-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El viejo armonio [artículo] Juan Florit.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile